



Director: ANGELA GRASSI, VIUDA DE CUENCA

Núm. 12 | En París recibe los anuncios la AGENCIA HAVAS, Plaza de la Bolsa, 8. | Madrid 26 Marzo 1882. | En Madrid la "Sociedad general de Anuncios de España," Príncipe, 27. | Año XXXII

SUMARIO.—Explicación de los grabados, por Joaquina Balmaseda. —Objetos para recién nacidos: Vestidos, faldones de punto y bordados. —Caja adornada. —Baberos —Camisita. —Cama portátil. —Cuna en forma de hamaca. —Canastilla y cubierta para ropa de recién nacido. —Cestilla para el mismo objeto. —Bordados para niño —Almohadon bordado en tela brochada. —Almohadon bordado en tela lisa. —Cenefas bordadas y caladas para toalla. —Ángulos bordados para cortina. —Entredoses bordados en tul. —Tapete

bordado: estilo de la Edad media. —Puntillas de crochet y trencilla. —Fichú de encaje. —Fichú bordado. —LITERATURA. —La base de las virtudes, por María del Pilar Sinués. —A Elvira, poesía, por R. Huerta Posada. —Recuerdos de amor, poesía, por Felipe Tejera. —Las arpas e lianas. —El ámbar. —Las riquezas del alma, por Angela Grassi. —Correspondencia. —Consejos de higiene. —Explicación del figurín 1496.

EXPLICACION DE LOS GRABADOS.

1. ALMOHADON EN TELA BROCHADA.

(Dibujo: pliego del 18 por el revés, fig. 33.) La costumbre de bordar en telas brochadas y estampadas para utilizar el dibujo, se va extendiendo cada día más, y á esta moda responde el grabado del almohadon rico que ofrece el núm. 1, y cuya descripción hallarán nuestras lectoras al final de estas explicaciones.

2 Y 3. CENEFAS PARA TOALLAS.

Estas cenefas, propias para toallas ó mantelerías para lunch, se bordan en tela cruda sin revés ni derecho, y con algodón de colores. Los calados se hacen en la misma tela sacando hilos y sujetándolos con hilo igual á la tela.

4 Y 5. ANGULOS PARA CORTINAS.

Ambos pueden servir para bordar el cortinaje de la cuna núm. 23, y están hechos en cañamazo jerga ó en tela más ligera si se quiere, enriqueciendo el núm. 5 entredos y encaje de hilo: la ejecución de los calados en la misma tela, son una repetición de los que ofrecen los núms. 2 y 3, que los muestran con más claridad.

6 Y 7. ENTREDOS BORDADOS EN TUL.

Estos modelos como otros varios del mismo género que hemos publicado ya en el periódico, se bordan á zurcido en tul, con hilo plata ó algodón de bordar blanco, y se emplean para enriquecer ropita de niños.

8 Y 9. CANASTILLA Y CUBIERTA.

El dibujo de esta labor se halla en el pliego del 18 por el derecho, núm. 15; pero diremos que es para formar la canastilla de un recién nacido, que va por dentro forrada de seda como indica el núm. 10, con madroños alrededor, y después de ocuparla con las prendas de envoltura, se cubre con un paño bordado por el dibujo del pliego de labores antes indicado.

11 Y 12. BABEROS.

(Patron: en el pliego del 18 por el revés, núms. IX y X, figs. 26 á 28 y 9 y 10.)

El primero, de la forma comun, no ofrece el patron más que la mitad de su tamaño, que se hace en piqué forrado de percalina y se borda la cenefa, y floreado á punto ruso con algodón de color: una pequeña guarnición bordada le orilla y junta con botones por detras.

El segundo es mucho más cómodo y se corta por el patron indicado que presenta la mitad, uniendo las dos mitades con un entredos que le orilla ademas por abajo: guarnición igual le completa en todos sus bordes.

13 Y 14. VESTIDO PARA NIÑO.

(Patron: en el pliego del 18 por el revés, núm. III, figs. 12 á 14.)

Este grabado presenta el vestido por delante y por detras abotonado al escote y ceñido por frunces en el bajo de manga y cintura. Para el entretiem po este vestido para diario puede hacerse en tela de cuadrito ó lisa de lana, y en el patron una línea, terminada por estrellas indica el sitio que debe ocupar la jareta para fruncirle; cinturón de cinta de seda y cuello de encaje.

15 Á 18. FALDONES DE PUNTO Y BORDADO PARA NIÑO.

Materiales: Lana blanca y lana de color.

Puede hacerse esta prenda en algodón tambien como los refajos, pero la aconsejamos en lana como de ménos peso y más abrigo. El fondo para esta labor le muestra el núm. 17, y está hecho con algunas vueltas del revés y del derecho, y de vez en cuando una en que se hace un punto si y otro no, menguando como para un refajo hasta dejar en el talle los puntos que se consideran necesarios para el cuerpecito, que se comienza por una vuelta calada, por la que se pasa un cordón para ceñirle del talle. El faldon se comienza por abajo y las cenefas pueden ser añadidas haciéndose dos órdenes de trenzados como indica el núm. 16, que se ejecutan en seis puntos cada una, y yendo y viniendo como en la faja; un

feston de crochet á cada borde, con lana de otro color, completa la cenefa cosida al borde del faldon.

El segundo faldon, de percal con cenefas bordadas, lleva su explicación en el pliego unida al patron que va por el revés, núm. VIII, figs. 23 y 24.

19 Y 20. CAMA PORTÁTIL PARA RECIEN NACIDO.

Como el faldon anterior, este lecho lleva su patron y explicación en el pliego del 18 por el revés, núm. VII, figura 22, debiendo corresponder este lecho en su adorno al faldon cuyo patron ofrece el grabado anterior.

22. CAPA PARA RECIEN NACIDO.

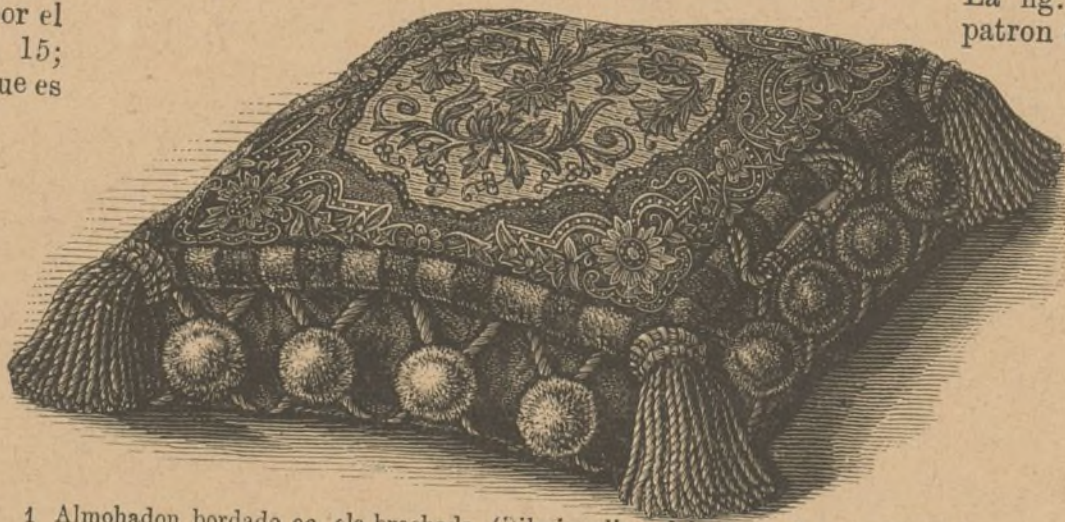
(Patron: en el pliego del 18 por el revés, núm. VI, figuras 18 á 21.)

Estas capas se hacen ordinariamente en cachemir blanco ó en piqué para el verano, pero nuestro modelo está en el primer caso y va forrada de seda y entretelada. La capa se corta por el núm. 18 del patron, que ofrece la parte superior y la línea que marca el centro por delante y por detras, se prolonga hasta 107 cents. por delante y 113 por detras; el hombro se une de *r* á *s*, y la manga juntando los puntos que marca la *t*. La esclavina, con pliegue en el hombro, se adorna con plegado y encaje, y tiene aberturas abrochadas con trencilla; la capucha se cose como la esclavina al escote, y va forrada de raso como el plegado de la esclavina.

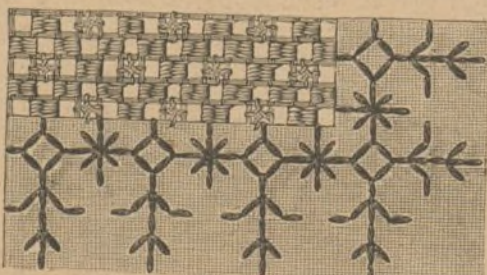
23 Y 24. CUNA HAMACA.

(Patron: en el pliego del 18 por el revés, núm. XII, figuras 29 y 30.)

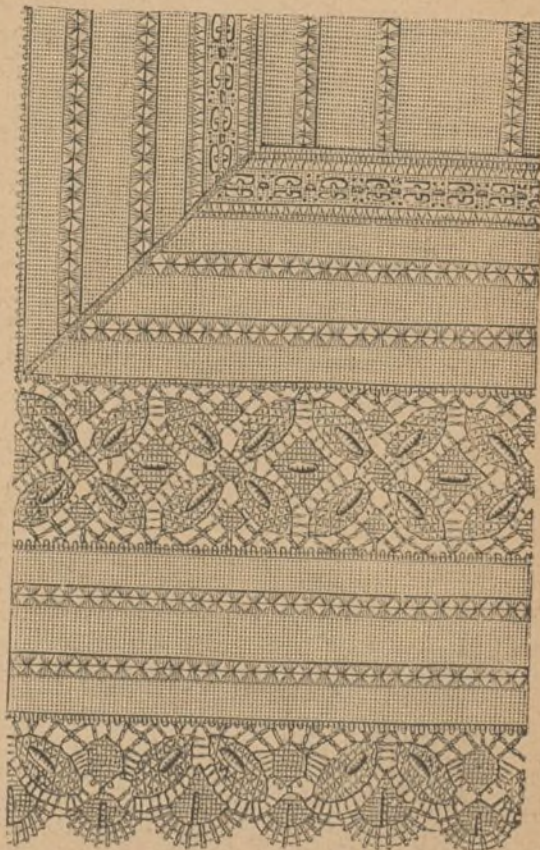
Los núms. 11 y el 4 y 5 corresponden tambien á este modelo: el primero, presentando la cuna sin vestir; y los segundos, los cortinajes; toda la montura se forra de un bullonado de percalina ó de muselina, floreada con transparente. La fig. 29 del patron ofrece la



1 Almohadon bordado en tela brochada. (Dibujo: pliego del 18 por el revés, fig. 33.)



4. Angulo para cortina de cuna. (Véase el núm. 23.)



5. Angulo para la cortina núm. 23.

dose á la argolla que en la cabecera y á los piés tiene la armadura. El colchoncito, de la medida de la hamaca, es de cutí; y las ropas se guarnecen de encaje. Las cortinas quedan explicadas en los núms. 4 y 5.

25 Á 34. TAPETE DE MALLA Y BORDADO.

(Dibujos: pliego d-l 18 por el derecho, núm. 1, y por el revés, 31 y 32.)

Esta labor es una imitacion de las de la Edad média, y por su variedad de puntos resulta una maravilla. El centro se borda sobre tela blanca con hilo blanco, crudo, cordon guipure de hilo ó hilo de guarnicionero, pudiendo copiarse los distintos puntos de bordado del número 25, que la presenta de tamaño natural; el cordon que sirve para los contornos de las flores le presentan de dos maneras los núms. 32 y 33; y el 29 y 30 ofrecen puntos de bordado de gran novedad y fácil ejecucion; el núm. 31 presenta la cenefa que orilla el fondo; y la otra cenefa más exterior que separa la malla de la puntilla núm. 28 con que termina tan rico objeto, la muestra el pliego en su núm. 32. Los puntos del bordado en malla son harto conocidos para que nos detengamos en su explicacion.

35 Y 36. FICHÚS.

El primero es de encaje, dispuesto sobre fondo de tul, con 9 cents. de largo por detras y postizos los delanteros, adornándole un doble encaje fruncido; un nudo de muselina con encaje cierra el fichú por delante.

El segundo es de felpilla y oro, formando rayas el tejido, y con fleco con pompones de seda azul pavo y oro como el fichú; el borde superior vuelve en solapa y se anudan las puntas por delante.

37 Y 38. ALMOHADON BORDADO.

El dibujo de esta labor lo ofrece el pliego del 18 por el revés, fig. 34. El núm. 38 muestra la cenefa de alrededor. Su explicacion la hallarán nuestras lectoras más adelante.

39 Y 40. DELANTALES PARA NIÑOS.

(Patrones: en el pliego del 18 por el revés, números IV y V, figs. 15 á 17.)

El primero es un delantal plegado, cuya mitad ofrece el patron, y puede hacerse en batista ó percal, indicando el patron mismo el espacio de los pliegues; le termina un volante fruncido, cierra con botones por detras, y por detras le ciñe cintura sujeta en las costuras del costado.

El segundo se corta por delante algo más corto que por detras, para terminarle con el bullon plegado y el doble volante, ciñéndole por detras cinturón con lazo, y adornándole del escote canesú bullonado con guarnicion bordada á los dos bordes.

EXPLICACION DE LOS ALMOHADONES NÚMEROS I Y 37.

El que representa el núm. 37 es de tela, bordado á punto ruso con algodón encarnado y azul ó bien lana. El punto piqué es azul, el de contorno azul y encarnado; los pajaritos azules, y los demas accesorios azul y encarnado.

El almohadon se guarnece en los ángulos con borlas y una roseta de pasamanería blanca.

El almohadon núm. 1 es de raso oliva con una aplicacion de cretona, sujeta con una cadeneta hecha con seda de Argel de diferentes tonos y puntos de adorno.

La cenefa, fig. 33 del pliego del 18 por el revés, está bordada en felpa oliva. La flor del ángulo y las hojas grandes en tres tonos castaño; la florecita dos tonos verdes, así como los nuditos del arabesco, que está bordado en oro. Borlas en los ángulos y fleco de madroños completan su adorno.

JOAQUINA BALMASEDA.



LA BASE DE LAS VIRTUDES.

Nuestra época, que es bastante frívola, profesa una inclinacion decidida á todo lo superficial; es muy raro que una preferencia cualquiera, aunque revista un carácter general, se contenga en límites definidos y no haga irrupcion hasta en los dominios que debieran serle siempre inaccesibles.

De aquí nace una especie de extravío en el sentido moral, un error en los juicios, una ligereza en las apreciaciones, y una latitud en la ciencia, que dejan absorto al que reflexiona un poco; porque el resultado es llamar á las cosas más mezquinas con los nombres más pomposos, y á las más culpables, con los más heróicos.

Muchas veces el pensamiento atónito y afligido se pregunta si le invaden alucinaciones extrañas, porque al paso que los más criminales atrevimientos se ven coronados de éxito, y por lo tanto elogiados en todas partes, hay virtudes adorables desconocidas ó olvidadas, hay sacrificios y abnegaciones sublimes, en las que nadie repara ni piensa.

A medida que el espíritu perezoso rehusa pensar y se deja llevar del éxito ó de las apariencias brillantes, desdénando lo que es verdaderamente bueno y grande, se sumerge aquél en las tinieblas á la vez que la conciencia pierde la nocion de lo que son cualidades y defectos, virtudes y vicios, y el entendimiento se extravía en apreciaciones erróneas.

Recorriendo esos diversos grados es como se ha llegado á desdeñar la amable virtud que es objeto de este pobre artículo. No existe una palabra que sea más usada y á la vez más conocida y más desdeñada, una palabra que se comprenda peor que esta palabra que representa la más noble de las virtudes humanas: la bondad.

Para los que, impresionados por los brillantes triunfos del dios éxito, ven todo bajo el prisma de una ambicion insaciable, la palabra bondad significa la debilidad de carácter, la insuficiencia de espíritu, la necedad y una multitud de cualidades negativas, que se hacen constar cada vez que se alaba á una persona bondadosa; esta prodigiosa injusticia se halla tan arraigada en las frases, *Es un buen hombre, Es una buena mujer*, que están generalmente consideradas como muestra de una piedad desdeñosa.

II.

Esta opinion, adquirida sin duda á fuerza de oír prodigar el calificativo de persona bondadosa, lleva á desconocer la esencia misma de la bondad, y á confundir la más alta perfeccion que puede alcanzarse, con los sentimientos más pasivos y más insignificantes.

La bondad no consiste en conceder una benevolencia y una indulgencia iguales á todas las criaturas y á todos los caracteres. Cuando llega á este punto, la bondad es solo debilidad, ó bien un sentimiento culpable en su origen como en sus efectos; es indiferencia.

La debilidad, que concede igual dosis de simpatía al bien como al mal, es en realidad el agente, el instrumento ciego, el cómplice de los malos, más activos, más estimulados por sus intereses que los buenos y por lo mismo más inclinados á dominar y á dirigir las gentes débiles: éstos no son ni pueden ser buenos: su organismo les condena á reflejar á los que los rodean, á ser la reproduccion de los defectos y de las cualidades, de los vicios y de las virtudes que pertenecen á los que les dominan.

Borremos á las gentes débiles de la lista en que figuren los que tienen el honor de ser buenos, y no les culpemos, porque no saben lo que se hacen.

En ciertas organizaciones imperfectas, las descepciones y los sufrimientos inherentes á la existencia producen una especie de cansancio, que se manifiesta por un indiferentísimo completo. Estas gentes no creen ya en el bien, ni el mal les aflige tampoco; y sin embargo, se llama bondad á la tolerancia que manifiestan en to-

das las circunstancias y por todas las acciones; estas gentes no son buenas, están gastadas, y su desfallecimiento prueba que en vez de tener principios sólidos, tenían solo sensaciones, y que el valor, el sentido moral y la fé, les han faltado á la vez.

III.

La verdadera bondad se compone de la reunion de los sentimientos más generosos. Para los que la saben comprender, es, á la vez, el medio, el principio y el fin de todas las cosas. La bondad es inseparable de la elevacion del espíritu, del perfeccionamiento constante de la inteligencia y del corazón. Proviene de un alto sentimiento de libertad moral, de una justa apreciacion del mérito de la humanidad; no se deja engañar ni detener en sus manifestaciones por las faltas aisladas, porque considera á la humanidad entera con una generosa é inquebrantable simpatía.

La bondad recorre su camino sin vanidad, sin resentimiento contra la ingratitud, sin exigir reconocimiento, sin temor de ser desconocida ó calumniada. La verdadera bondad es inmutable, porque no proviene de la debilidad, no depende de influencias extrañas ni de intereses personales: concede su apoyo con apresuramiento, pero cuando se la convida á la participacion de una obra injusta, sabe rehusar con firmeza. Reparte una dulce luz, un calor igual, sin gastar nunca sus fuerzas en esos fuegos artificiales, que engañan con resplandores brillantes para desvanecerse inmediatamente en tinieblas, más densas y más insoportables por ese contraste, á la vez inútil y cruel.

IV.

El que posee la verdadera bondad, ha encontrado el secreto de su propia dicha y de la dicha de los otros. La bondad es la rama de dulce y verde oliva ante la cual se abren los corazones más sellados y las puertas mejor cerradas, y que descubre los tesoros ocultos en las profundidades más misteriosas. Por feroces que sean los caracteres, por duros que sean los corazones, la bondad los suaviza y los mejora.

Mis queridas lectoras, que os dignais fijar vuestros bellos ojos en estas desaliñadas líneas, no olvideis jamás que la bondad es uno de los más gloriosos atributos femeninos. No permitais jamás que la vanidad, que la imitacion de los agenos defectos, os hagan desviar de los deberes que la bondad os impone; considerad á los que os rodean; sed buenas para los que dependen de vosotros; no os acordeis del rango y de la fortuna, cuyas ventajas no os ha concedido el destino más que para rodear vuestros beneficios de toda la gracia y la delicadeza que han de doblar su valor. Acordaos siempre de que sin la bondad todas las superioridades son odiosas y odiadas, todas las cualidades son duras é incompletas. Acordaos de que la bondad es la base y el sosten de las demas virtudes; es la primera de todas en el orden moral, la más útil para vosotras y para los demas; la más meritoria á los ojos de Dios, que pesa en su balanza eterna nuestras acciones, los móviles que las han impulsado, y los resultados de ellas, de los que tenemos que responder ante su inapelable tribunal.

MARÍA DEL PILAR SINUÉS.

A ELVIRA.

Tus cabellos sedosos,
del oro envidia,
entre sus hebras tienen
presa mi vida.

Azules, como el cielo,
son tus pupilas,
do ciego entre sus rayos
mi amor se anida.

Son de coral tus labios,
hermosa niña,
y tus dientes más bellos
que perlas finas.

Las rosas y la nieve
á tus mejillas,
disputan de continuo
la primacia.

Ocultas en tu seno,
preciosa ELVIRA,
de candor un tesoro
que es mi delicia.

Más esbelto es tu talle
que palma erguida,
y de tus huellas brotan
flores y cintas.

Flores, cuyo perfume
mi amor aspira,
cintas, en cuyos lazos
prendes mi vida.

Dame, ELVIRA, esas flores,
dame esas cintas
para adornar con ellas
mi pobre lira.

¡Ay! Entonces sus notas
serán tan divas,
como son tus acentos,
hermosa ELVIRA.

R. HUERTA POSADA.

RECUERDOS DE TU AMOR.

I

Cuando la ley tirana
te aparte de mi lado
y en otro suelo y prado
contemples una flor;
al tributarle ufana
tus candidas sonrisas,
mándame con las brisas
recuerdos de tu amor.

II

Si ves que acaso raya
el moribundo día,
y en la arboleda umbría
se queja el ruiseñor;
al pasear la playa
con tu esperanza á solas,
mándame con las olas
recuerdos de tu amor.

III

Saldrá la noche en tanto
mojada de rocío,
y te dirá, bien mío,
cuán hondo es mi dolor:
irá prendida al manto
la rutilante estrella;
¡oh! mándame con ella
recuerdos de tu amor.

IV

Atento á tu reclamo
vendrá de entre la bruma
como vellón de pluma
el mirlo volador:
él cantará: «¡te amo!»
tú, gozarás de oírlo;
mándame con el mirlo
recuerdos de tu amor.

Caracas, 1879.

FELIPE TEJERA.

ARPAS EOLIANAS.

Es el hombre quien construye y dispone el arpa eoliana, y la naturaleza quien la tañe. Su invención pertenece á la Edad media, cuando el arte de la música apenas comenzaba á renacer. Una inspiración delicada fué sin duda la que hizo tender por primera vez varias cuerdas en el derrame de una ventana, de alguna azotea aislada de la Caledonia ó de las orillas del Rhin, para atenuar la formidable voz de la tempestad, humanizarla hasta cierto punto, y no dejar entrar hasta el fondo del departamento en donde se trabajaba, ó del sombrío oratorio, sino algun melancólico eco. Era ya

el instinto, si no el sentimiento del arte; era como de los, y revelando al genio de la música, al Orfeo moderno, al rival de la naturaleza, al sublime Beethoven.

El arpa eoliana portátil, debía tener su perfeccionamiento. Un laud suspendido de un árbol ó olvidado sobre el alfeizar de una ventana, pudo tal vez dar la idea. Su forma es muy elemental, pues solo se compone de una pequeña caja de abeto, de forma oblonga, de una profundidad de 10 á 12 centímetros, y no como las arpas de Pleyel, que son triangulares. La parte superior tiene dos incisiones semejantes á las del violín; y sobre dicha tapa están tendidas algunas cuerdas animales ó de latón, iguales en longitud, pero de diferente grueso. Ordinariamente suelen montarse al unísono, sirviendo la prima de tónica, mas alguna vez suelen sobreponerse ó doblarse estas cuerdas. Colócase el instrumento en el intervalo que deja el bastidor de una vidriera de ventana ó entre éste y el alfeizar hasta el nivel de las cuerdas, ó bien entre las hojas de una puerta. Algunas veces se cubren las cuerdas de una plancha de madera que las protege y hace más cómodo el uso del instrumento. A la más ligera brisa, suenan las cuerdas la una despues de la otra, ó muchas á un tiempo, ó todas á la vez, murmurando á veces algunas notas apenas perceptibles con suma dulzura, ó bien aumentando gradualmente en fuerza y vivacidad, formando toda especie de caprichos y siguiendo todos los grados de intensidad del soplo que las anima.

Entre las curiosas experiencias que algunos aficionados á este instrumento han hecho en el siglo anterior, se cita la gigantesca arpa eoliana meteorológica, construida en 1787 por M. Ventan, preboste de Burkli, cerca de Bale. Esta arpa se compone de quince hilos de acero, de 320 pies de longitud, colocados en un jardín á dos ó tres pulgadas de distancia, y tendidos con el auxilio de vastos cilindros. La cuerda más delgada tenía sobre una línea de espesor, y la más gruesa seis líneas. Estaban dispuestas en dirección de Norte á Sur, é inclinadas de manera á formar un ángulo de 20 á 30.° con el horizonte. En el cambio de vientos, producía esta arpa sonidos tan poderosos que apagaban el ruido de la casa y causaban un sentimiento de terror. Algunas veces sus vibraciones imitaban el murmurio rápido del agua en ebullición, otras veces el lejano eco de un repique de campanas ó de un órgano. Se hizo la prueba de tender las cuerdas en dirección de Este á Oeste, y no producían sonido alguno de buen efecto, suponiéndose por lo tanto que existía una secreta acción de electricidad ó de magnetismo en este instrumento.

EL AMBAR.

La historia de esta perla del mar, su formación, sus misteriosas propiedades y su rica variedad de colores, ha prestado material abundante á elaboradas investigaciones y largas discusiones, mucho ántes de la era cristiana. A los poetas ha ofrecido imágenes bellísimas; al filósofo manifestaciones eléctricas verdaderamente valiosas; á la ciencia entomológica curiosas observaciones del desenvolvimiento de la vida del insecto en su trasparente sustancia; al botánico extraños crecimientos; al geólogo ha revelado antiquísimas selvas coníferas de pinos que destilan ámbar; mientras que el vulgo supersticioso, fabricando con él innumerables amuletos, ha creído descubrir en ellos un poder sobrenatural.

La mayor cantidad de ámbar se encuentra en las costas del Sur del Báltico entre Memel y Königsberg; en las costas de la Sicilia; en las playas del Adriático; en la costa de Inglaterra, entre Norfolk y Suffolk, y en el Cabo Sable en Marilandia. En 1576 se encontró en Prusia una masa que pesaba 11 libras, y hace pocos años háse descubierto la de mayor peso conocido, á saber, 22 libras, en la misma región del Báltico arriba citada.

El ámbar tiene un peso específico de 1,07, desarrollando electricidad negativa cuando se le frota. Asume toda clase de colores, desde un pálido pajizo hasta un amarillo muy subido. Entre los romanos existió una especie que por su color ricamente dorado llamábase Falerniana, por su semejanza al afamado vino de Falerno.

Si nos remontamos á los primeros tiempos de la historia, encontramos á Thales de Mileto estudiando sus propiedades eléctricas 600 años ántes de nuestra era, y á Sófocles y Herodoto aludiendo á sus méritos y bellezas repetidas veces.

Curiosas, ciertamente, nos parecen hoy las teorías que para explicar su procedencia emitieron los griegos. Con todo el lujo de su mitología y su brillante imaginación, dicen Sófocles que el ámbar no es otra cosa que las lágrimas derramadas en obsequio de Meleagro por las Meleágrides, que eran pájaros en que los dioses habían transformado á las hermanas de aquél.

Las matronas romanas apreciaron en mucho la delicada belleza de los adornos hechos de ámbar; y el emperador Neron, para complacer á las opulentas damas de su corte, tuvo que enviar un mensajero á la región en que se producía el ámbar, para procurarse la mayor cantidad posible de dicho artículo; y de ámbar se tachonaron las redes de la arena de los gladiadores. Cuando se detiene uno á considerar la jornada del Tíber al Báltico, por vía del Adriático y del Danubio, se comprende hasta dónde llegó la estravagante prodigalidad del sátrapa romano.

Aun teniendo en cuenta las distintas leyendas de la antigüedad, las preocupaciones de los persas y chinos, podemos asegurar que en ningún país la imaginación popular ha sentido más la influencia de los hechizos del ámbar que en Escocia. Los aldeanos escoceses profesan veneración á unos rosarios que hacen con cuentas de ámbar, porque creen que son el antídoto más seguro contra el mal de ojos; y el día de la boda la madre regala á su hija un aderezo de ámbar, para realzar mejor sus encantos á los ojos del novio. Sin duda, debido á las propiedades eléctricas del ámbar, el vulgo le dió vida propia, y de aquí que para muchos, tomado interiormente, asegurara la inmortalidad, como leemos en una antigua balada escocesa.

Tan arraigada estaba en el ánimo del pueblo la fé en las maravillosas propiedades de aquella sustancia, que la iglesia reconoció la preocupación, y bendijo amuletos de ámbar como remedio infalible contra la peste.

¿Cuál es el origen del ámbar? preguntamos nosotros hoy, despues de haber asistido á tantas discusiones de la ciencia sobre el particular. Indudablemente todas las investigaciones modernas confirman la opinión de que el ámbar es una resina semifósil de coníferos hoy agotados, verdadero jugo trasudado por un vegetal. La forma que tiene constantemente, á manera de lágrimas, como estalactitas, generalmente irregulares, es prueba evidente de que su procedencia está de acuerdo con la opinión enunciada.

Observación portentosa debemos considerar indudablemente la que ha hecho la entomología clasificando ochocientas especies de insectos en el ámbar; y por una coincidencia particularísima, lo que mereció la aprobación de Marcial, ha sido ridiculizado por Pope, que ha anatematizado tan prolijos descubrimientos.

Terminamos nuestro trabajo recomendando como peritos en obras de ámbar á los turcos. El bazar de Constantinopla, en que se encuentran las manufacturas de ámbar, brinda interesantísimos datos al observador.

En la colección inglesa de South Kensington, existe una cajita octogonal, perteneciente á la reina de Inglaterra, cuyos lados incrustados en ámbar, figuran las virtudes cardinales; y en la exhibición internacional de 1862, fué presentado un pámpano de ámbar con hojas y fruto.

Dejémosnos arrastrar también por los hechizos que han seducido á tantos, y convengamos en que esa perla dorada es el anillo más precioso que nos liga á las edades del pasado, trayendo á la imaginación aquellas épocas en que lo que hoy es el lecho de Báltico fueron selvas gigantes de pinos que destilaban ámbar.

Saludemos con reverencia á la misteriosa perla, que cambiando de colores y renaciendo cada vez más pura, ha resistido impávida la mano inexorable del tiempo.

LAS RIQUEZAS DEL ALMA.

NOVELA DE COSTUMBRES

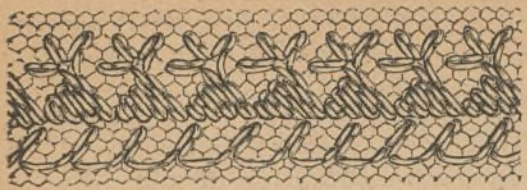
por

ANGELA GRASSI

Premiada por la Real Academia Española.

(Continuación.)

Llevaba un vestido de seda color de rosa, con volantes de encaje blanco, recogidos á trechos por enormes ramilletes de hojas verdes. Sus mangas, anchas y flotantes, dejaban ver un brazo sobrecargado de riquísimas pulseras, y una joya de brillantes adornaba su desnudo pecho. Largos bucles, colocados en bandós sobre su frente, formaban su tocado, completándolo una guirnalda de purpúreas rosas y hojas verdes.



6. Entredos bordado en tul.

nérselo, por temor de descomponer sus galas, y daba diente con diente, á pesar de que en la estancia habia una estufa.

No obstante, á despeso de aquella estudiada semi-luz, que esparcía una opaca claridad sobre sus facciones, destacábanse extrañamente su barba puntiaguda, sus labios marchitos y sus ojos apagados, sobre los vivos colores de su traje, demostrando la inutilidad de sus afanes, demostrando cuán inflexible es la mano del sañudo tiempo.

Porque aquella era la esposa del banquero, y la esposa del banquero habia sido célebre en Madrid por su espléndida belleza.

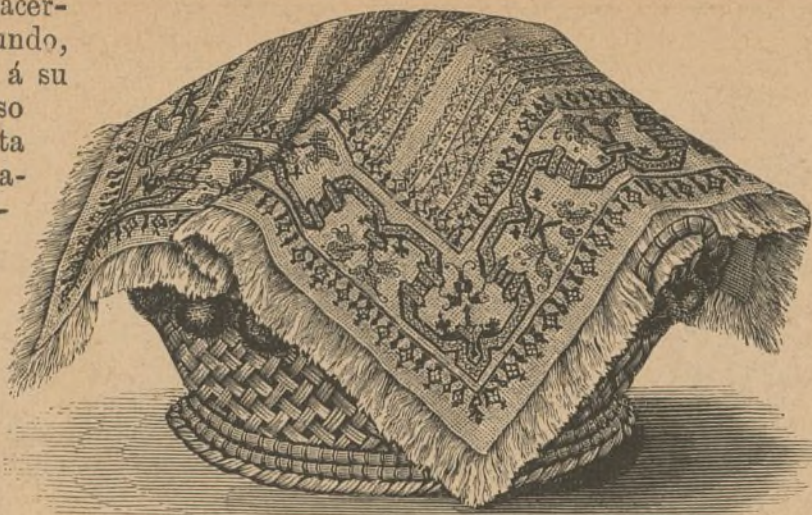
Reina al mismo tiempo del lujo y de la moda, habia arrasado detrás de su brillante carro á millares de esclavos; desde su alto trono habia oído los murmullos de asombro y alabanza, de millares de adoradores.

¡Todo aquello habia pasado, y pertenecía á la historia!

Mas ¡ay! que la historia de una mujer galante se escribe sobre agua, y las movibles ondas no guardan ni uno sólo de aquellos caracteres.

¡No le quedaba nada: nada más que el atormentador recuerdo de

Verdadera sacerdotisa del mundo, aunque tenía á su lado un precioso abrigo de marta cibelina, no habia querido po-



8 y 9. Canastilla y cubierta (Véase el núm. 10. (Dibujo: pliego del 18 por el derecho, núm. 15.)



10. Interior de la castilla núm. 8.



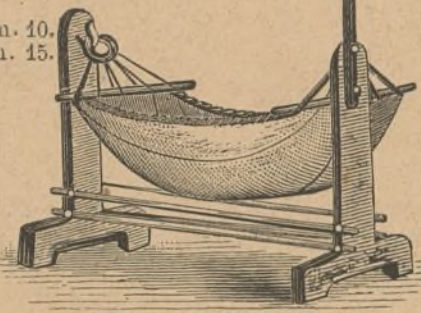
11. Babero bordado. (Patron: en el pliego del 18 por el revés, núm. XI, fig. 25.)



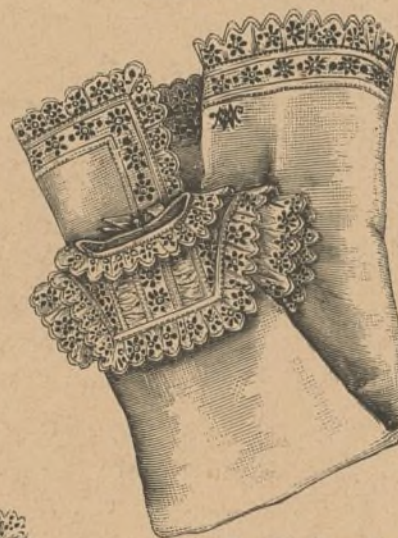
15. Faldon de punto con cuerpo para niño. (Véanse los núms. 16 y 17.)



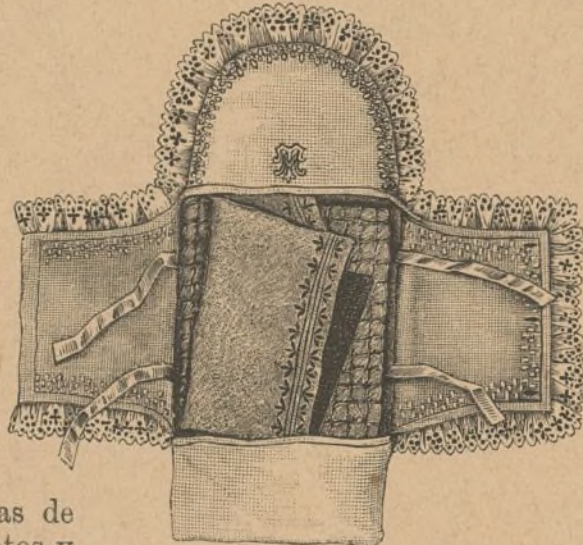
13 y 14. Vestido para niño. (Patron: pliego del 18 por el revés, núm. III, figs. 12 á 14.)



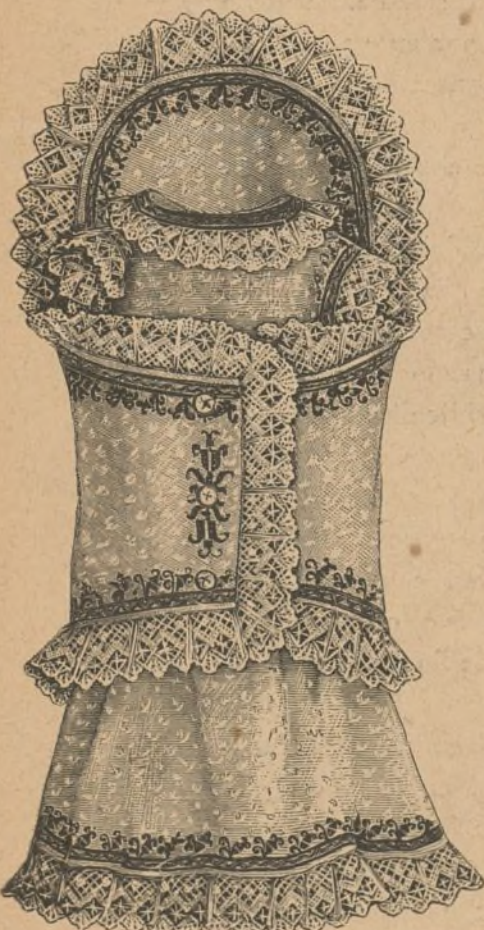
11. Armadura de la cuna hamaca núm. 23.



18. Vestido largo bordado ó faldon para niño. (Patron: pliego del 18 por el revés, núm. VIII, figs. 23 y 24.)



19. Cama portátil para recién nacido. (Véase el núm. 20.) (Patron y explicación: pliego del 18 por el revés, núm. VII, fig. 22.)



20. Cama y faldon para recién nacido. (Véanse los núms. 18 y 19.)

una gloria, que ya no podía volver!

Y no era sólo el tiempo el que habia marchitado su belleza: la habian marchitado prematuramente las horas de insomnio, los placeres turbulentos y fatigosos.

¡No le quedaba nada! Nada más que una sombra impalpable, que pugnaba por asir; que se le escapaba siempre.

Las dos jovencillas no eran bellas; pero su traje armonizaba perfectamente con su juventud, y las comunicaba suaves atractivos.

Sofía, la mayor, contaba apenas veintidos años, y era

alta, delgada, de ojos azules y cabello rubio, casi rojo. Pero el azul de sus ojos no era ese azul limpio y sereno que revela un alma tierna y apacible, sino el azul negruzco de las olas irritadas ó las nubes tormentosas, que es reflejo de un espíritu turbulento. Su mirada se iluminaba de vez en cuando con una luz siniestra, y tenia una imperiosa fijeza que subyugaba el alma.

Su voz era tan vibrante, que hacía sonar á la vez todas las fibras del corazón, pero no de una manera suave, sino angustiosamente comprimida, y sus labios se entreabrían casi siempre con una sonrisa amarga desdeñosa.

Se conocía que era un alma formada para las grandes pasiones, capaz de lle-



16. Cenefa para el faldon núm. 15.



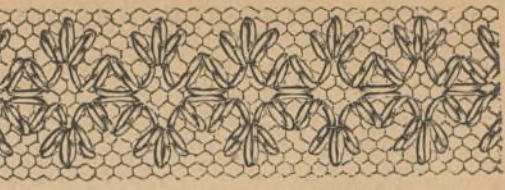
21. Camisita para recién nacido. (Patron y explicación: en el pliego por el revés, núm. IX, fig. 25.)



23 y 24. Cuna hamaca adornada. (Véanse los núms. 11, 4 y 5. (Patron de la hamaca, pliego del 18 por el revés, núm. XII, figs. 29 y 30.)

var hasta lo sublime el bien y el mal, según de qué lado se inclinase.

Carolina, la menor, era blanca, pálida, de ojos y cabellos ne-



7. Entredos bordado en tul.

gros, de facciones armoniosas y delicadas; representaba á lo sumo quince ó diez y seis años, y aunque habia un poco de demasiada libertad en sus modales, sus maneras eran elegantes y atractivas. Sobrepujaba en belleza y en dulzura á su hermana, y parecia mucho más dispuesta á obedecer que á mandar.

Si era imperiosa, exigente, indiscreta, lo debía á su educacion.

Cuando Eugenio entró en el aposento, parecia que las tres estuviesen

entregadas á esa terrible enfermedad, compañera inseparable de una vida de placeres tumultuosos, y que se llama tedio, aburrimiento, hastío.

—¿Qué? ¿no vamos? preguntó el jóven con aire mohino.

—Díselo á Sofía, que despues de haber consentido en ir, ahora se niega á ello, suspiró negligentemente Inés.

—¿Y por qué no la obligas tú, que eres su madre? dijo Eugenio con dureza.

—¿Porque no me hace caso! repuso la matrona entrecerrando los ojos.

—Vamos, Sofía, ¡sé razonable! exclamó el jóven apelando á la persuasión. ¿Qué diria la señora de Dosuni, si fuéramos sin tí? Has prometido tocar.

—No te empeñes, Eugenio, respondió Sofía con impaciencia. He dicho que no iré, y sabes que yo jamás retrocedo ante lo que digo.

—¿Y porque tú no quieras ir, hemos de privarnos todos de ese gusto! vociferó Carolina, dando rienda suelta á su cólera comprimida.

—Calla: ¡siempre has de ser tú la que me arguyas!

—¿Pues qué? ¿Crees imponerme silencio porque tengas algunos años más que yo, como si todos no pudiéramos mandar, y fuéramos completamente iguales?

—Yo no quiero ir, y no iremos.

—Y yo me propongo lo contrario, ya que tomas ese tono.

—Mamá, ¿por qué no decides tú la cuestion? interrumpió Eugenio.

Inés se encogió de hombros.

—¿No quieres ir, gritó Carolina chillando, porque temes encontrar á tu marido, porque, aunque dices que no le quieres, rabias al ver que no te hace caso!

—¿Hermana! exclamó Sofía

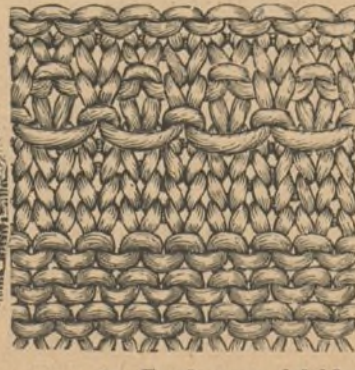
no pudiendo ya contener la ira, ¡eres una impertinente!

—¿Y tú una hipócrita!

—Mejor es ser hipócrita que coqueta, y no me obligues á revelar lo que no querrás oír.



22. Capa para recién nacido. (Patron: en el pliego del 18 por el revés, núm. VI, figs. 18 á 21.)



17. Fondo para el faldon núm. 15.



HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID



Pl. 494.

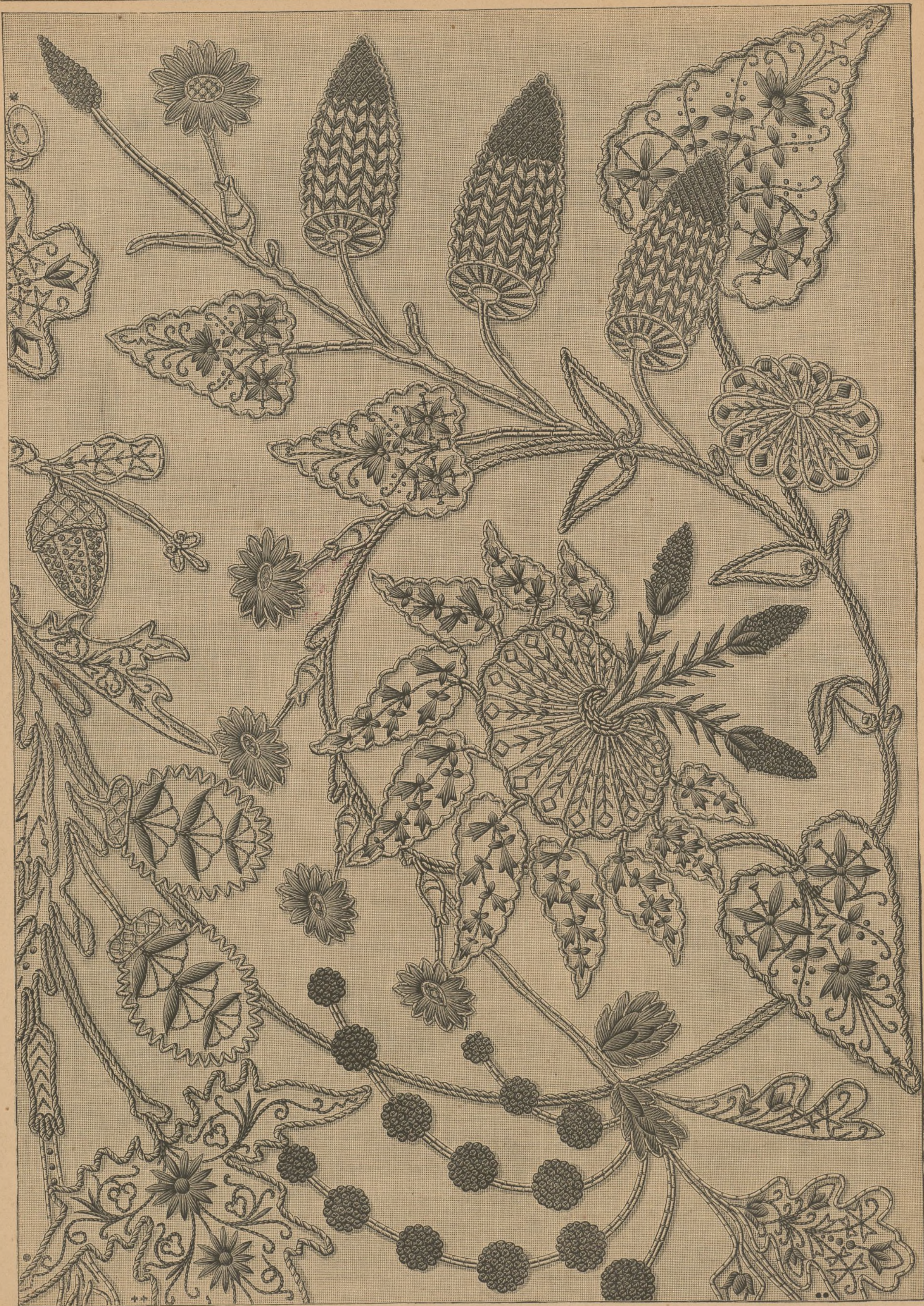
1496

EL CORREO DE LA MODA.
Periódico ilustrado para las Señoras.

Calle del Doctor Fourquet, 7, Madrid.

Ayuntamiento de Madrid





25. Bordado para el tapete núm. 34. (Dibujo: núms. 1 y 2 del pliego del 48 por el derecho y las figs 31 y 32 del mismo por el revés.)

—¡Te llamaré embustera!

—¡Descarada!

—¡Y ambas intolerables! gritó Eugenio perdiendo la paciencia.

—¿Cómo? ¿cómo? exclamaron las dos hermanas, haciendo causa común al verse atacadas, y abalanzándose llenas de enojo hacia el imprudente joven.

Este levantó su formidable baston de junco, y ambas agresoras se dejaron caer sobre un divan sollozando, mientras la madre se encogía nuevamente de hombros, y fijaba en el techo sus distraídas miradas.

Desagradable hubiera podido ser la conclusion de aquella escena, si no hubiese entrado en la estancia otro nuevo personaje: era Daniel.

La trasformacion de la madre y los tres hijos fué rápida é instantánea: las lágrimas se secaron como por encanto, y una complaciente sonrisa asomó á todos los labios.

Inés, en particular, salió repentinamente de su habitual indolencia, tomando la postura que creía más seductora.

Es que, además de adularle por sus riquezas, y porque querían á todo trance que fuese esposo de Carolina, Daniel ejercía cierto dominio moral sobre ellos, y sólo á hurtadillas y en voz baja se atrevían á burlarse de su figura y de sus tímidos modales.

—¡Llega V. en buen hora! dijo Inés, para poner en paz á esos tres chiquillos, que ya renovaban su disputa eterna.

—¿Cómo es eso, hijos míos? exclamó Daniel con tono bondadoso.

Si bien no era mucha la diferencia de edad, Daniel siempre los llamaba hijos.

—¿Cómo es eso? prosiguió. ¿No sabéis que entre hermanos deben reinar únicamente el amor y la concordia?

—Sofía nunca quiere ceder, refunfuñó Eugenio.

—Pues bien, da pruebas de ser el mejor, cede tú, supuesto que eres el más fuerte.

Eugenio no respondió, y empezó á golpear el suelo con su baston.

Era un baston muy elocuente aquel: describía ángulos, describía círculos, resolvía todos los problemas del movimiento, y sabía expresar en alto grado todos los afectos del que lo manejaba.

—Sin embargo, añadió Daniel con tono placentero, ¡sienta tan bien en las niñas la docilidad y la obediencia! Vamos, Sofía, haz un esfuerzo, cede tú...

Y mientras Carolina, envuelta en la sombra hacía gestos ridículos remedando á Daniel, Sofía dijo con la impertinencia que la era peculiar:

—¡Hoy las víctimas son objeto de mofa y vituperio! Yo no puedo ni quiero servir de juguete á nadie!

El pálido semblante de Daniel se animó súbitamente.

—¡Es tu madre la que ha manifestado deseos de que cedas, Sofía! exclamó con acento de reproche.

—¡Hija! dijo Inés haciendo un esfuerzo por complacer al heredero, hija, ¿es posible que nunca sepas callar y tener prudencia?

—¡La tienes tú, por ventura, cuando disputas con papá? gritó Carolina acudiendo en defensa de su hermana.

El semblante de Daniel tomó la expresion de una indefinible tristeza.

—Mucho siento, repuso, hacer el papel de dómine; pero me es imposible aprobar vuestra conducta. ¡Siento aquí, en el corazón, que los hijos que no veneran á sus padres, no pueden hallar misericordia en el tribunal de Dios!

Hubo un intervalo de silencio; tan sentidas habian sido estas razones, tan severo el tono con que las pronunció Daniel, que la madre y los hijos quedaron mudos y desconcertados.

Por fin Sofía se levantó, y dijo en voz baja, como si se avergonzase de ceder:

—Voy á dar orden de que pongan el carruaje.

Y salió de la estancia.

—¡Y mi camisa debe estar arrugada! exclamó vivamente Eugenio, y tengo aún que ponerme el frac y la corbata blanca. . . . ¡Yo que quería probármelas todas á ver cuál me estaría mejor!...

—Pues, ¿y qué diré yo que no he cuidado de mis rizos? dijo Carolina.

Estoy cierta de que ya se habrán descompuesto. ¡Mal-haya la disputa!

Y ambos jóvenes siguieron apresuradamente á Sofía, dejando á su madre sola con Daniel.

—¡Esos muchachos son intolerables! dijo la primera. ¡Ya se vé, están muy mimados! ¡Como he sido tan buena madre!

—Sí, respondió Daniel, tienen un corazón excelente, ¡y si se hubiesen criado de otro modo!

—¿Criado de otro modo? ¿Qué pretende V. decir con eso? ¡Yo he sido el modelo de las madres, y he gastado una fortuna en la educacion de mis hijos! Las niñas poseen la música, el dibujo, el francés, el inglés y el italiano!... Sofía es poetisa, hace versos magníficos, y Carolina es sobresaliente en pintura. . . . ¿Pues y Ana? ¡Ha visto V. mayor prodigio que ella para la música?

No hablo de mi Eugenio, que es el joven más elegante y más cumplido de Madrid. Monta perfectamente á caballo, tira perfectamente á la pistola, y en su presencia todas las mujeres se convierten en Elenas. Tampoco hablaré de Antonio, que es un literato consumado, un sabio, y dirige un periódico científico, religioso y político, que es leído con avidez en todos los ámbitos de España, ¿Qué madre ha hecho más sacrificios que yo por sus hijos? ¿qué madre puede estar más orgullosa que yo del fruto que ha reportado al cultivar sus talentos?

Daniel no respondió. No hallaba ninguna objecion que oponer á estas razones; pero no estaba convencido, y se preguntaba á sí mismo en voz baja, si esto consistía en que al cultivar su inteligencia, se habian olvidado de cultivar el alma.

—¡Por supuesto, repuso Inés, interrumpiendo bruscamente el curso de sus reflexiones, ¡por supuesto que vendrá V. al baile! Aunque no le gusta frecuentar la sociedad, sin embargo, he prometido llevarle á V. esta noche. Como de todo se murmura en el mundo, y su casamiento con mi hija se ha aplazado, es preciso que le vean junto á ella, tan rendido como siempre.

—¡No ha sido por culpa mia, dijo vivamente Daniel.

—¡No, en efecto!... ¡Carolina tiene unos caprichos! no ha querido hacerlo hasta que viniesen de Londres unas joyas... ¿Qué sé yo! ¡manías!...

Pero de todos modos es preciso que le vean á V. en el baile.

—Cualquier otro día, balbuceó Daniel, lo haré con mucho gusto... pero hoy no. ¡Hoy no, señora!

¡He batallado mucho conmigo mismo para poder vencerme, y no me ha sido posible!...

¡Esta noche es Noche-buena!... ¡Verdad es que yo jamás he tenido familia, que yo jamás la he celebrado; pero la celebraban otros en mi pueblo, y tengo tantos recuerdos tristes y alegres á la vez, tantos, tantos!... ¡Prefiero quedarme aquí!... ¡Prefiero quedarme con mi tutor! ¡estaré tan solo!

La frente de Inés se arrugó.

—Conrado se acuesta, dijo con sequedad, y lejos de agradarle, le incomodan las visitas.

—¡No las mías!

—¡Repito que es preciso que nos acompañe!

—Perdone V.... ¡hoy no puedo!

Un relámpago de ira iluminó los ojos de Inés.

—¡Sin duda, dijo con ironía, espera V. tener más grata ocupacion en casa!

—¡Oh, no!

—¡Hoy es Noche-buena, y en ausencia de los amos, la celebran los criados!...

—¿Qué quiere decir V. con eso?

—¡Nada! que como V. es tan juicioso, quiere vigilar la casa, por si ocurre algun desorden...

Hubo un intervalo de silencio, durante el cual los dos interlocutores de esta escena se miraron fijamente; aquello parecía una declaracion de guerra.

De pronto Inés se abalanzó al cordón de la campanilla, y tiró de él con violencia.

Acudió Brígida despavorida.

—¡Pronto, gritó su señora con voz estridente, pronto, que venga Bruna!

Daniel se puso muy pálido, mientras Inés le miraba y se sonreía, con expresion de sarcástico triunfo.

Apareció Bruna: Bruna, más abatida, más melancólica que antes.

¡Ay! que la pobrecilla no era ya ni señorita de compañía, ni doncella, ni criada, era menos aún, era un sér desdeñado de todos, superiores é inferiores, una pobre reclusa, que contaba los largos días, las interminables

noches en su estancia solitaria, entregada al desaliento y á la tristeza.

Don Lúcio habia cumplido con creces su amenaza; la calumnia habia extendido en derredor de ella su negro velo, y en nadie hallaba compasion ni amparo.

A su perseguidor le habia sido muy fácil forjar su odiosa intriga, porque el mal, por desdicha, siempre encuentra un auxiliar en la murmuracion, y á la calumnia nunca la falta una apariencia sobre que basar los edificios gigantescos que levanta.

Inés habia manifestado delante de D. Lúcio su extrañeza aquella tarde de otoño, en que, al volver de paseo, vió á Daniel cerca de la huérfana en actitud apasionada, y esto le bastó al astuto calumniador para fundamento de su trama.

Díjola con el mayor sigilo, que Bruna, llevada de su ambicion, ansiaba arrebatár á Carolina el esposo millonario, y que D. Eulogio y su familia la auxiliaban con sus consejos en tan criminal empresa.

Inés se sofocó, gritó, despues procuró disimular su cólera, se puso en observacion, y vió muchísimo más de lo que hubiera querido ver.

Vió la intimidad de Bruna y de Daniel, vió la pasion inmensa y profunda que éste profesaba á la huérfana, acaso sin saberlo él mismo.

Aunque D. Lúcio no hubiese apuntado la idea, es costumbre inveterada achacar siempre la culpa á la mujer, cuando un hombre se apasiona de ella, é Inés juró hacer expiar á Bruna su perfidia con lágrimas de sangre.

Conferenció largamente con D. Lúcio, y la primera determinacion que tomaron fué la de bloquear la plaza en toda regla.

Acabáronse, pues, para la infeliz los paseos, las tertulias y el teatro: acabáronse tambien sus inocentes salidas á casa de sus amigas, hasta poder ejercer su santa caridad al lado del enfermo.

Recibió orden de no salir de su aposento, y con ella mucha obra de costura, que debía terminar en un breve plazo.

La costura era un pretexto.

Al medio día y á la noche entraban los criados para llevarla su preciso alimento, y entraban con aquel ademán insolente que afectan las personas groseras para humillar á los que han querido elevarse sobre ellos, cuando creen que pertenecen á su misma clase.

Inés tenía mucha experiencia de lo que son pasiones, y por esto no habia arrojado de su casa á aquella intrusa, que venia á truncar su más hermoso sueño, temiendo que, convertida en víctima interesante, libre para obrar, alcanzase más pronto la victoria.

Quiso mejor tenerla en su poder y bajo su vigilancia.

Creyó que lo más prudente era evitar en cuanto fuese posible que el continuo trato encendiese la pasion, tal vez apenas naciente, y se contentó con desprestigiarla, deshonorarla con suposiciones calumniosas, y ponerla en ridículo, porque sabía que el ridículo es el enemigo más poderoso del amor.

(Se continuará.)

Se ha publicado el número 77 de la utilísima *Revista Popular de Conocimientos Útiles*, única de su género en España, y que es cada vez más interesante, como puede verse por el siguiente sumario:

Adulteracion de los alimentos.—Contra la caída del pelo.—La víbora naja.—Camas y colchones.—El laboratorio municipal de París.—Descascarillado, blanqueo y pulimento del arroz.—Nuevo indicador de los terremotos.—Conservacion del trigo.—Arqueo laborioso.—Sobre las abejas.—Supresion de los entreactos.—Medio de conservar el aguardiente y los licores.—Los progresos de la artillería.—Cremor tartaro, ó bitartrato de potasa.—Exposicion de electricidad.—Grabado en cristal por medio de la electricidad.—Biblioteca de la opera en París.—Conservacion de la cerveza.—Mástic para pegar el cristal con el metal.—Adulteracion de la harina.—Medio de esmaltar el plomo.—Relevé de pescado.—Exposicion en Oporto.—Tranvia de aire comprimido.—Copiador mecánico.—Cromógrafo.—Velocipista.—Observacion astronómica.—El brasero.—Líquido eutropotásico para descubrir la glucosa en la orina.—Premio de geografía.—Poblacion de Roma.—Aceite de semilla de algodón.—Las patatas entallecidas.—Exposicion de Brighthon.—Para las quemaduras.—Conservacion de las patatas.—Limpieza de objetos de plata.—Papel para envolver los objetos de plata.—Restablecimiento del lustre de la felpa.—Cestas.—Ferro-carril del Himalaya.—Tinta china.—Exposicion de Londres.—La instruccion en el Japon.—Fuentes incrustantes.—Observatorio de Niza.

Se suscribe en la Administracion, calle del Doctor Fourquet, 7, Madrid, al precio de 40 rs. al año, 22 al semestre y 12 al trimestre, y regala al suscriptor por un año cuatro tomos, á elegir, de los publicados, de la *Biblioteca Enciclopédica Popular Ilustrada*, dos al de semestre y uno al de trimestre.

CORRESPONDENCIA.

ADMINISTRATIVA.

Carballo—P. G. V.—Recibido 23 ptas. para 2 semestres desde Marzo. 2.ª edición. para D.ª E. B. T. y la de V.—Se las remiten los números publicados.

Tarazona de Aragon—J. M. y E.—Sin duda ha debido de extraviarse segunda vez el número que reclama y se la remite por tercera.

Barcelona—J. y H.—Sentimos no atender nuestro giro por el perjuicio que nos origina, pues los regalos los remitimos tan pronto se piden, y si hay error se subsana en cuenta siguiente.

Pravia—R. F. de la V.—Tomada nota y servida la suscripción que avisa edición de caballeros.—Se le escribe con la liquidación.

Castro-Urdiales—E. C. de M.—Recibido 21 ptas. para su renovación por un año.—Sirvase aclarar cuando desea que empiece.—Las letras se procurará ponerlas en el número del 2 de Abril.

Orense—V. M.—Tomada nota de renovación a favor de doña C. A. de P., a la que se la remiten los números publicados en Marzo.

Manresa—A. S.—Tomada nota de las 3 suscripciones que avisa.—Se remiten a V los núms. publicados en el año para dichos tres suscriptores y prospectos.—Los regalos han de elegírselos los suscriptores por el catálogo que se remite inserto en el prospecto de la Revista.

Sevilla—E. T. y C.—Tomada nota y servida la suscripción que anuncia, y se sirven los números publicados, así como lo que corresponde a la suscritora que hace la rectificación.

Valencia—P. A.—Tomada nota de suscripción por este año a la 3.ª edición, para D.ª J. P.—Se la sirven los números publicados y uno de los 3 tomos de regalo por no estar terminados dos.

Casares—A. C.—Recibido 4 ptas. por la suscripción de un trimestre, 1.º de Marzo, 3.ª edición y se la remiten los números publicados.

Mahon—J. P.—Tomada nota de suscripción por tres meses, 1.º de Marzo, 3.ª edición, para D.ª C. C., a la que se la remiten los números publicados y a V. prospectos, escribiéndole a la vez.

Villacarrillo—M. D. M.—Recibido 9 ptas. 45 céntos. por la suscripción por 3 meses, desde Marzo, a la 1.ª edición.—Se la sirven los números publicados.

Ferrol—N. T.—Recibido 56 ptas. para las 4 suscripciones que avisa: 3 a la Moda de Señoras y una a la de Caballeros.—Se remiten los números según indica a los interesados.

Marín—M. B. y R.—Tiene V., lo mismo que todos, derecho al regalo, pero es preciso lo elija antes, para cuyo efecto se le remite un catálogo.—Las iniciales se verá de ponerlas, pero deberá tener paciencia hasta que se pueda, por tener que complacer a otras suscriptoras que lo han pedido antes.

Valencia—J. M. y S.—Tomada nota de suscripción.—Servido los números publicados y 2 de los tomos; los otros dos no están terminados.—Se le escribe.

Lérida—J. S. T.—Se hará presente al Sr. G. sus objeciones, y se procurará arreglarlo.

Balaguer—A. G.—Se le remite el tomo.

Zaragoza—L. T.—Recibido libranza de 11 ptas. para 6 meses de suscripción, y se la remiten los 2 tomos de regalo.

Valencia—F. A.—Tomada nota de un año de suscripción para D.ª D. V.

Sevilla—E. T. y C.—Tomada nota y servidas las 4 suscripciones que anuncia.

Zaragoza—C. G.—Tomada nota de suscripción por este año.—Se la remiten los números publicados.

Traibuenas—M. A. y C.—Recibido 8 ptas. para la suscripción por este año a la Revista con la rebaja correspondiente, remitiéndola al efecto los números publicados juntamente con el Copo de Nieve.

Burgos—S. R. A.—Tomada nota de suscripción por un año, 2.ª edición, desde 1.º de Enero, para D. B. L., al que se le remiten los números publicados.

San Fernando—J. G.—Recibido 18 ptas. por la suscripción de D. L. M.

Estepona—I. Ch.—Se la remite el número extraviado.

Jerez de los Caballeros—L. A. y M.—Se la remiten los 2 números y los 4 tomos de regalo.

San Roque—C. D. de R.—Se la remite el número extraviado.

Viana—J. L. A.—Recibido 11 ptas. 50 céntos. para la renovación por 6 meses, 2.ª edición, desde Febrero, para lo que se la remiten los números publicados.

Barcelona—A. P.—Tomada nota de las 5 suscripciones.—Se le sirven los números que les faltan, y se procurará ordenar lo que tan desahogado estaba.

Salamanca—E. C.—Recibido 6 ptas. 80 céntos. por saldo.—Se le remite el libro.

Orotava—D. V.—Tomada nota de renovación por este año, 2.ª edición, para D.ª B. R. de B., a la que se la remiten los números publicados, y a V. se le carga en cuenta.

Covarrubias—D. C. y M.—Se la remiten los números y un tomo de regalo; pues como suscritora por 3 meses, no la pertenece más que uno.—La Directora acepta gustosa el ofrecimiento y la da las gracias.

Lerma—A. G.—Recibido el importe de este año, segunda edición, para D.ª F. M. H., a la que se la remiten los números publicados.

Castro—G. R. de N.—Se recibió, en efecto, el importe del medio año, que no consta en la correspondencia porque entonces no estaba abierta esta sección.—Se la remite el catálogo para que elija las obras.

Santa Cruz de Tenerife—J. A. Q.—Tomada nota de 6 meses de suscripción a la 2.ª edición, para D. B. C.

Tafalla—P. H.—Recibido 8 ptas. para la suscripción por tres meses a la 4.ª edición, desde 1.º de Marzo, no pudiendo dar principio en mediados de mes.—Se la remiten los números publicados.

Pamplona—J. G.—Recibido 21 ptas. por la suscripción de este año, que se le está sirviendo.

Barcelona—J. y A. B.—Tomada nota y servida la suscripción que avisa para D.ª D. I. y B., de Vich, por un año, 3.ª edición, desde Marzo.

Cádiz—F. B.—Se remite el número extraviado al suscriptor D. M. del C. y S. V.

Córdoba—M. G. L.—Tomada nota de las dos suscripciones que avisa y servidos los números publicados, así como las faltas.

San Fernando—P. A.—Se le remite el número extraviado, que no es culpa de esta oficina.

Puerto de Santa María—V. é H. de C.—Recibido 16 pesetas 75 céntos. por saldo hasta hoy.

Castalla—D. V.—No se ha recibido el aviso de pago de D. F. A., por eso se la ha pedido el importe.—Escribimos a dicho señor.

Málaga—J. G. T.—Queda tomada nota de 3 meses de suscripción a la tercera edición.—Se le remiten los números publicados desde 1.º de Enero.

Huete—C. de la E.—Se la remiten los 4 tomos de regalo que la corresponden.

Jijón—M. V. H.—Se le remiten 3 tomos de los cuatro que le corresponden, no pudiéndolo hacer del otro por estar en prensa.

Pozuelo de Calatrava—M. M.—Se le escribe dándole las gracias por su bondad, y se le regalan 2 tomos.

Peralta—E. G.—Se le remite el recibo de un año de suscripción que desea.

Cuenca—C. S. C.—Se ha recibido 1 peseta en sellos y el número devuelto.—Se la remiten los 2 tomos de regalo.

Coruña—C. J.—Tomada nota de 3 meses de suscripción, edición primera.—Se le remiten los números publicados, y los dos tomos que pide.

Buñuel—M. E. O.—Se la remiten los 4 tomos de regalo.

Terque—E. G. F.—Se la remiten los 2 números extraviados.

Vigo—H. P.—Se le remite el número extraviado, y se espera remita el importe del trimestre.

Sevilla—Sres. H. de F.—Tomada nota de suscripción por 3 meses a la edición primera, para D.ª M. J. L.—Se la remiten los números publicados.

ADVERTENCIA

La Administración de EL CORREO DE LA MODA se ha trasladado a la calle del Dr. Fourquet, 7, imprenta.

PILDORAS DE LOURDES
PURGANTES
ANTI-BILIOSAS
Depurativas
De acción fácil y segura, toleradas por los estómagos más delicados. Se venden a 6 rs. caja en las principales farmacias. Se remiten por el correo enviando su importe en sellos.
Depósito: Dr. Morales, Carretas, núm. 39, Madrid.

GRAN PERFUMERÍA Y PELUQUERÍA DE VILLALON
Casa fundada en 1834
GRAN SURTIDO EN ARTICULOS DE TOCADOR
CEPILLOS, PEINES Y ESPONJAS
Artículos de marfil
y todo lo perteneciente al ramo de perfumería
29, Fuencarral, 29
Dr. GOÑI
Especialista en las vías urinarias y matriz. Montera, 11, pral.

FRANCFORTS/MEIN
PARIS LONDRES
15 Rue de l'Echiquier 54 Aldermanbury EC.
TRANSPARENT CRYSTAL SOAP
JABON
transparente cristalino
W. RIEGER

MARQUE DE FABRIQUE
TONATI-YA-CAPAN
BÁLSAMO-TINTURA VEGETAL INDIA (uso externo)
Aprobado por la Junta higiénica del Brasil por imperial decreto, y las Juntas higiénicas nacionales de Buenos Aires. Único preservativo contra apoplejías, cólera, viruelas, fiebre amarilla perniciosas y tercianas. Curativo instantáneo de las pulmonías, reuma, congestiones cerebrales, al hígado, ataques nerviosos y el corazón. Representante general, Sres. Traviña, Postas, 5, Madrid. Se vende en todas las principales farmacias de España.

COMPANIA COLONIAL
Diez y ocho medallas de premio
TRES PRIMEROS PREMIOS EN FILADELFIA
CHOCOLATES, CAFÉS, TES Y BOMBONES
Depósito: Mayor, 18 y 20. Sucursal: Montera, 8.—Madrid.

reconocido en el mundo entero como el mejor y mas perfecto de todos los jabones de tocador
Especialidad.
Extractos y esencias triples de olor. Agua de Colonia. Vinagrillos de tocador. Polvos de arroz. Pomadas. Aceites y toda clase de perfumería fina.
Superior Calidad
Los productos de esta acreditadísima fábrica se hallan de venta en las principales perfumerías y farmacias &ca.
Medalla de progreso Viena 1873.
Proveedor de la Real Casa de España.

Premiados en 20 exposiciones
CHOCOLATES DE MATIAS LOPEZ
Premiados en 20 exposiciones
Oficinas en Madrid, Palma Alta, 8.—Gran fábrica en el Escorial
Cafés, Tés, Sopas, Pastillas napolitanas, Bombones finísimos de chocolate y dulces de los más ricos que se elaboran en París. Inmenso y variado surtido de cajas finas a propósito para regalos, bodas y bautizos.

RECTIFICACION IMPORTANTE
No tiene por objeto el seguro sobre la vida proporcionar fabulosas ganancias sobre imposiciones de dinero, por mas que muy frecuentemente produzca tambien este resultado; sino afianzar al asegurado o beneficiario la posesion indefectible de un capital ó de una renta para una época prefijada, como por ejemplo, cuando un individuo asegura su vida, pagando una ó más primas, para que luego que él muera le sea entregado un capital fijo a su viuda ó familia, ó cuando alguien abona una ó más cantidades para que se le satisfaga una pensión anual hasta su fallecimiento. El seguro proporciona seguridad, como saben perfectamente los que tienen pólizas de La New-York, compañía de seguros sobre la vida, Montera, 20, Madrid.

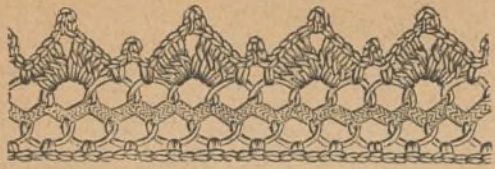
GABINETES DE BROCATEL Oriental, 1.400 rs.
A. VALLEJO FABRICANTE DE MUEBLES.
Sillerías y colgaduras.—Exportación a todas las provincias.—Pidanse tarifas de precios.
PUEBLA, 19. frente a San Antonio de los Portugueses.
SILLERIAS DE RASO de lana, 1.400 rs.

BANCO ECONOMICO NACIONAL
TURCO, 13 DUPLICADO, PRINCIPAL
Este Establecimiento presenta una nueva forma de ahorro, más conveniente y fácil que ninguna de las demás conocidas, y al alcance hasta de las más modestas fortunas, pues para llevarla a cabo no hay que hacer SACRIFICIO NI DESEMBOLSO ALGUNO, ni más que proponerse no comprar nada sin exigir en cambio igual cantidad en Billetes comerciales.
Dichos Billetes son unos títulos que se cambian en nuestras oficinas por OBLIGACIONES AMORTIZABLES, siempre que se reúnan en ellos cincuenta pesetas nominales. Todos los años, el 1.º de Marzo, se sortean estas OBLIGACIONES, y los poseedores de las agraciadas convierten en efectivo el valor nominal que cada una representa. Las que no salgan agraciadas en los sorteos anuales se amortizarán por TODO SU VALOR a los setenta y cinco años siguientes al de su emisión, no pudiéndose hacer antes porque el interés compuesto, base de estas operaciones, cuando da mayores resultados es precisamente en los últimos años.
Mas a los que deseen ver realizado el ahorro de una manera más inmediata, se les descontarán las Obligaciones que presenten en la caja de este Banco, entregándoles en metálico el importe de su producto líquido, ó se les admitirá el canje por pagarés de Capitalización ó Bonos de ahorro, a diez, veinte y treinta años, valores que sirven los primeros para formarse una renta para el porvenir, y los segundos para constituir un capital efectivo, suficiente a librar un hijo de quintas, dotar una hija, etc.
En las oficinas del Banco se facilitarán gratis, a todo el que los pida, prospectos y listas de las tiendas que dan estos Billetes.

COLEGIO PARA SEÑORITAS.
Bajo la dirección de la Profesora Doña A. Curtoys. Establecido con todos los adelantos modernos.
PLAZA DE SAN GINÉS, 3, PRINCIPAL.
Clases especiales de idiomas, Música, Dibujo y toda clase de labores de adorno. Se admiten internas y medio pensionistas.

LA NOVEDAD
MERCERÍA Y PASAMANERÍA
Primera casa en España donde las señoras podrán encontrar los mejores y últimos modelos en todo lo perteneciente a adornos para trajes y abrigos, así como tambien en corbatas y fichús de felpa, bordia y encaje. Especial surtido en corsés y polisonas de París.
La Novedad, Montera, 22.

HIGIENE DE LA DENTADURA.
Los desastres producidos por el abandono ó poco cuidado de la dentadura son incalculables. Flemones continuos, inflamación y úlceras de las encías, mal olor del paladar, destrucción de dientes y muelas, pronunciación defectuosa, digestiones difíciles y penosas por falta ó imperfección de masticación, frecuentes dolores de muelas, y en una palabra, un sinnúmero de enfermedades dentarias por todo el mundo conocidas, y que pueden fácil é infaliblemente evitarse usando, según instrucción, el **LICOR DEL POLO DE ORIVE**, dentífico eficazísimo, de virtudes bien atestiguadas, el más económico de cuantos existen, el más aceptado por el público, premiado en seis Exposiciones, **TODAS LAS EN QUE HA SIDO PRESENTADO**, único dentífico español laureado en la última Exposición de París, cuya honorífica sanción ha venido a confirmar el alto crédito conquistado por el inimitable **LICOR DEL POLO**, el cual supera a cuantos se conocen en Europa. El silencio, temor ó respeto de todos los dentíficos a nuestro continuo desafío, durante un año, en todos los periódicos de España y varios del extranjero, y **LA GRAN MEDALLA DE ORO** de primera clase otorgada a sus excelencias dentíficas, en Mayo de 1881, por la sociedad científica europea de París, corroboran bajo todos conceptos la superioridad del **LICOR DEL POLO DE ORIVE**. Usado de preferencia a todos los dentíficos por todas las clases sociales y por los más célebres médicos de las primeras capitales de España, convencidos prácticamente de las inmejorables condiciones de este dentífico nacional. Con un frasco que en todos los sitios vale 6 rs. hay para dos meses de uso preservativo. Su composición es exclusivamente vegetal, y carece de todo ácido y de toda sustancia narcótica y cáustica, razón por la que conserva la dentadura su anacorado esmalte natural y hace innecesario el empaste y extracción. Perfuma la boca y la refresca del modo más agradable. Exíjase con todas las contrasñas que constan en los anuncios de los días 10 y 30; que hay criminales falsificadores que juegan con la salud pública imitando groseramente con perjuicio de la higiene de la boca. Depósito central de expediciones, que hace grandes descuentos al por mayor hasta de 40 por 100, franco de todo gasto; su autor, **Bilbao**.—Venta al detalle: Madrid, F. Izquierdo, Pontejos, 6; en toda perfumería y farmacia de nombradía de Madrid, y en general de toda España. Agente en Filipinas, Sr. C. de Vaca, Cavite; en América, Basarte, Montevideo.



26. Puntilla de crochet y trencilla.

que la vista, y que estemos dispuestos á perder con mayor facilidad.

Un accidente cualquiera puede privarnos de tan preciado bien, en lo cual influyen asimismo en sumo grado la negligencia y el descuido.

Uno de los males más graves que amenaza la vista de los niños apenas salidos del claustro materno, es el que se conoce con el nombre de oftalmía purulenta de los recién nacidos, pues en el espacio de veinte y cuatro horas puede dejarles los ojos completamente vacíos.

Así las madres no deben perder momento en buscar su curación, y mientras avisa al cirujano, será bien que recurra á la siguiente preparación, inyectándoles los ojos, de hora en hora, con la siguiente preparación: agua destilada, 250 gramos, acetato de plata crist., 8 decigramos.

Al propio tiempo, se instalará en los ojos tres veces al día una gota del siguiente colirio: agua destilada, 30 gramos; sulfato neutro de atropina, 5 centigramos.

Es preciso separar al instante el niño enfermo de los otros niños, si los hay en la casa, pues nada hay tan contagioso como este terrible mal.

El aseo es una de las cosas más indispensables para conservar la vista de los niños que por la irreflexión propia de su edad, tocan á todo y se complacen particularmente en coger arena, ceniza, etc., lo que les produce una irritación crónica leve, que se manifiesta primero en que amanecen con los ojos pegados, y más tarde en pequeñas úlceras en la base de los párpados, que se desprenden ó se invierten hirviendo el globo del ojo. Esta enfermedad que con el tiempo puede tener funestas consecuencias, se llama blefaritis cilial.

Al propio tiempo se combate fácilmente lavando varias veces los párpados con una esponja fina mojada en agua fresca, y si persiste el mal con este sencillo tratamiento, lavar los párpados cinco ó seis veces al día con un colirio



Delantal para niño. (Patron pliego del 18 por el revés, núm. V, fig. 15.)

rio compuesto de hidrolado de romero, 40 gramos; hidrolado de laurel cereza, 40; hidrolado de rosas, 40; piedra divina, 50 centgs. Mézclase y disuélvase s. a.

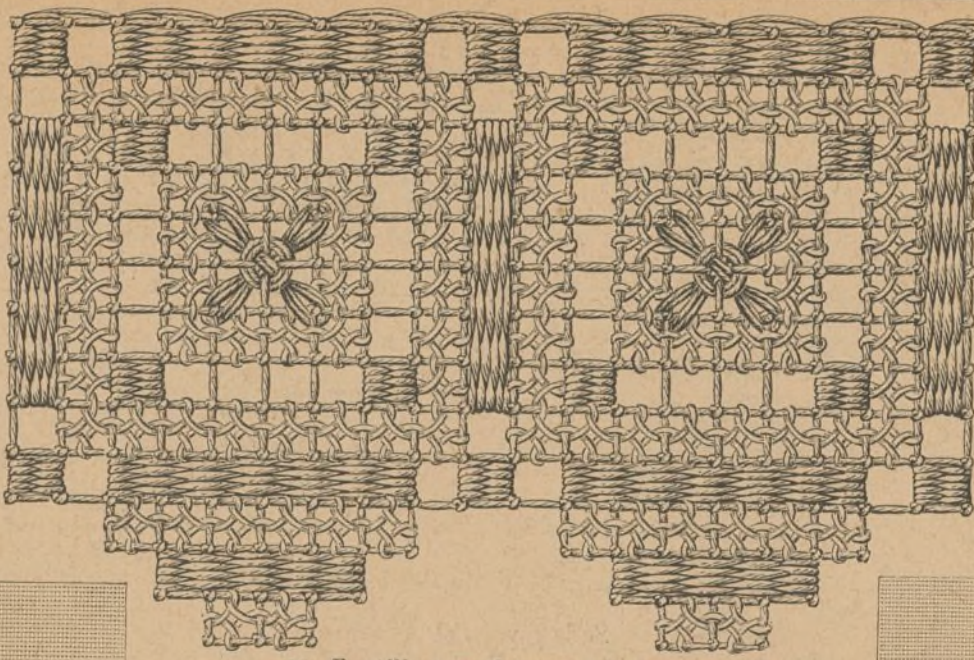
Después se añade alcoholado de quinina y se filtra.

Si el mal persistiese aún, debe aplicarse por las noches en toda la extensión libre de los párpados la pomada de la viuda Fournier, de Saint-Ives, ó del regente, en cantidad equivalente á un grano de trigo.

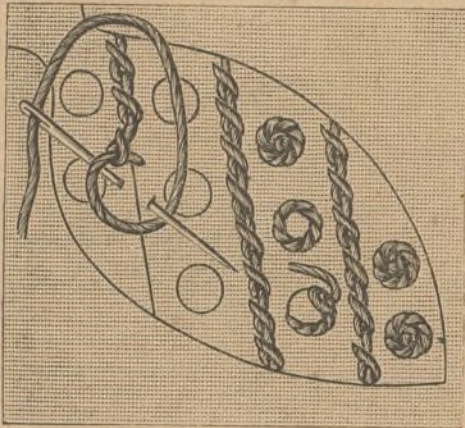
Pero para que estas pomadas

ESTUDIOS DE HIGIENE.

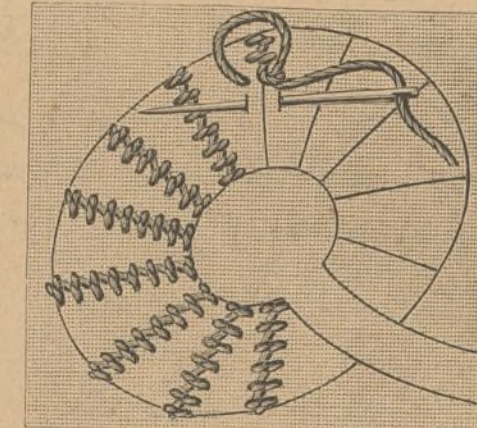
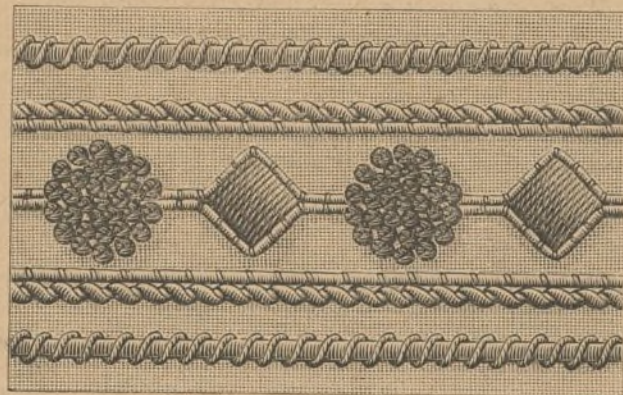
No hay tesoro más inapreciable



28. Puntilla para el tapete núm. 34.



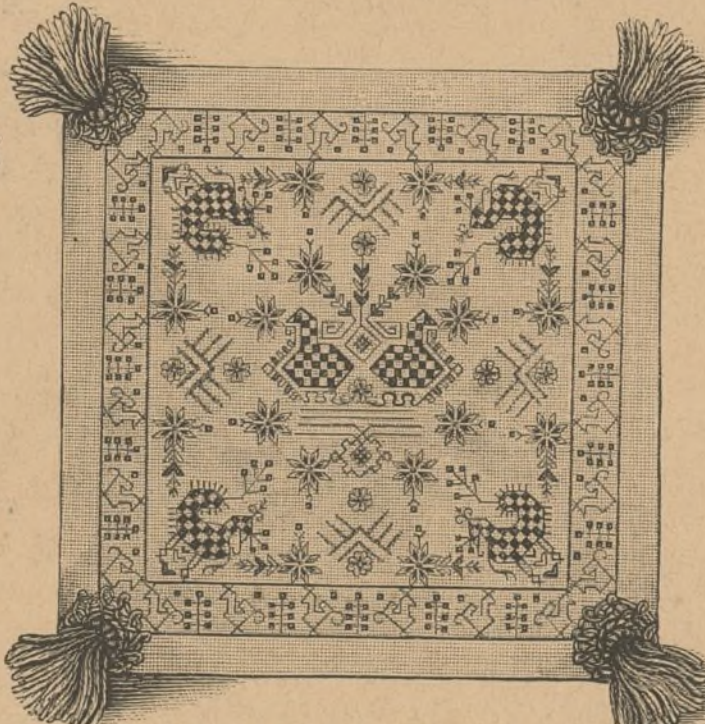
29. Bordado anudado para el tapete núm. 34.



30. Bordado anudado para el tapete núm. 34.



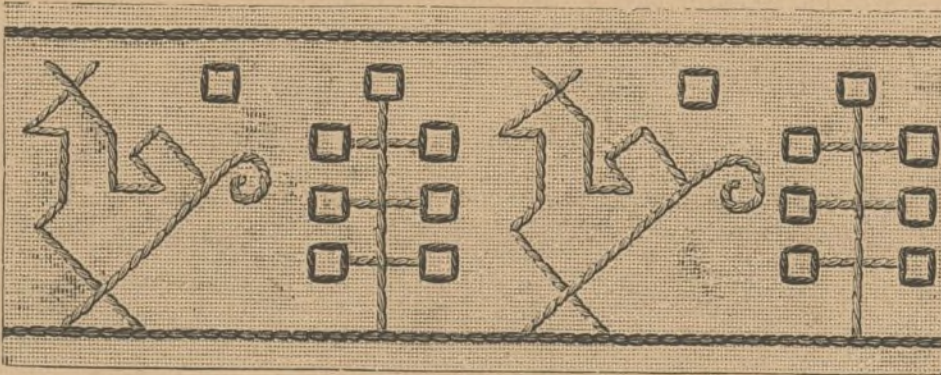
32. Fichú de encaje.



33. Almohadon bordado. (Véase la cenefa núm. 38 y la fig. 34 del pliego del 18 por el revés.)



34. Crochet para los contornos del bordado n.º 34.



35. Cenefa para el almohadon núm. 37.



36. Crochet para los contornos del bordado.



37. Tapete de malla y bordado. (Véanse núms. 25 á 33. (Dibujo para el bordado: pliego del 18 por el revés, figs. 31 y 32, y núm. 1 del mismo por el derecho.)

surtan efecto, es preciso antes de aplicarlas, para que puedan

hallarse en verdadero contacto con las úlceras, frotar el borde de los párpados con una esponja impregnada de colirio, sin temor de arrancar las pestañas, pues éstas vuelven á reproducirse así que el párpado sana.

Si no bastan estos procedimientos, es señal que la causa de la enfermedad es más grave y es preciso recurrir á un oculista.

Otra enfermedad propia de los niños, pero que suele extenderse también á las personas adultas, es la que se distingue con el nombre de conjuntivitis papulosa, siendo fácil conocerla porque en los bordes de la córnea aparece una pequeña eminencia de color blanco rosado, en la que viene á terminar el vértice de una pirámide de vasos.

Esta enfermedad suele depender la mayor parte de las veces de un temperamento linfático ó escrófuloso, por lo cual se debe acudir al instante al médico.

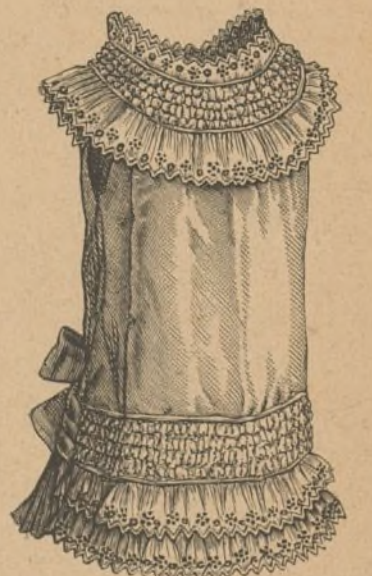
Los niños en sus naturales pero imprudentes juegos, se hallan expuestos á innumerables accidentes.

Cuando reciben un golpe en un ojo ó reciben daño en él, cayendo, es preciso aplicar sobre la contusión una compresa mojada en agua de vegetal.

EXPLICACION DEL FIGURIN 1496.

FIG. 1.ª.—Traje de teatro ó concierto.—La falda, de seda color de maíz, está bullonada al travé y termina con un volante plissé. El cuerpo de peto, la túnica de paneirs y la cola son de raso brochado color habana oscuro. El cuerpo abre por delante sobre un plaston de raso maíz bullonado. Igual adorno en las mangas. Gola y vuelos de encaje blanco; diadema dorada en la cabeza sujetando el peinado.

FIG. 2.ª.—Traje de salón.—Los pliegues del cuerpo están dispuestos sobre el forro ajustado, formando luego el vuelo que resulta por abajo la drapería dispuesta en panier, que termina el cuer-



40. Delantal con frunces para niño. (Patron: en el pliego del 18 por el revés, núm. IV fig. 14.)

po. Esta forma, además de nueva, es muy elegante. La falda se compone de volantes sultana separados por ancho fleco de felpilla entremezclado con hilos de oro, y encima una guirnalda de rosas. Bullonado de encaje en el escote, el cual constituye también las mangas; guantes blancos largos y culebra de felpa, enroscada alrededor del brazo izquierdo. Grupo de flores en el peinado.

Las Sras. Suscriptoras á la 1.ª Edición, recibirán el FIGURIN ILUMINADO 1496.

Editor-propietario, Gregorio Estrada.

Tip. de G. Estrada, Doctor Fourquet, 7.

Administración: Doctor Fourquet, 7, Madrid.